



EL TOREO



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

NUMERO EXTRAORDINARIO

AÑO XLII

Madrid. -- Jueves 5 de Agosto de 1915.

NUM. 2.516

PLAZA DE TOROS DE VALENCIA

Primera corrida de feria verificada el Sábado 24 de Julio de 1915.

Y decíamos ayer... Esto de la guerra es una perdición para todos, porque no hay trabajo, ni hay dinero, ni hay nada; van ustedes á cobrar una cuentecita, por pequeña que sea, y oyen la misma cantinela; pero organiza nuestra empresa... cinco corridas de toros, de abono, una extraordinaria y una novillada y lo que saldrá, todas ellas en nueve días, y la gente se afana en adquirir el abono, y otros forman larguísima cola para poder sacar el encargo que tienen encomendado.

A todo esto hay quien trina con la combinación, porque el abono ha sido á base de torear los tres «ases» todos los días, única manera de hacerles tragar el paquete de los de Miura y Pablo Romero, y mientras se trina de la combinación, se difama á algunos de los espadas (como el caso insólito é indigno de fotografiar la piel de Platero), y se corre la voz de que otros no vendrán; la gente arrebatada de los despachos los billetes para presenciar las famosas corridas valencianas, y algunos se quedan sin poder ver á su ídolo, que ni cobra corrida alguna ni tiene la suerte de que sus amigos le fotografien ninguna piel de toro muerto por él en las que hoy empiezan. Conste que esto no lo digo por el espada Flores ni por sus amigos, pues éstos sólo se han limitado á censurar lo que yo como valenciano censuro; que se haya excluido á dicho espada, al menos en la última y extraordinaria, pues á otros con menos merecimientos les han adjudicado estas fechas.

Dicho esto, paso á referir lo que esta tarde ha ocurrido en el redondel valenciano. En los palcos y localidades de preferencia, la mar de mujeriego despampanante; la tarde hermosa, pero con un calor como para meterse en una heladora.

En la parte de sombra hay un lleno, y en el de sol sólo falta para cubrirlo un tercio, y eso que estamos en sábado.

Se hace el paseo y hay aplauso y algún pito que otro, pero muy pocos, y luego

se le ovaciona á Rafael, que tiene que salir á los medios á saludar, y empieza la gresca.

Los toros.—Poco se ha lucido doña Tomasa Escribano en la elección de los seis toritos de hoy; pequeños, cortos de cuerna, finos, pero tirando á mansada, y más por la manera indigna con que los picadores los han tratado.

El primero, de regular tipo y cuerna, no quiere pelea con los de á pie, y de salida sufre tres refilonazos, rompiéndose en uno de ellos el palo; luego sufre un puyazo bajo, y arrancándose bien toma tres varas más por dos caídas y un caballo, y en el segundo tercio se muestra receloso y se cuela.

Cortito es de cuerna el segundo, que huyendo y con mansedumbre manifiesta toma tres varas; en una de ellas se rompe el palo, y queda un buen cacho en el cuerpo del bicho; que en palos está incierto.

De cuerna delantera, caído y astillado del derecho, es el tercero, que en el primer tercio hace la faena de burriciego; le dan cuatro puyazos, el primero, bajo, en la barriga; en la otra derriba y sale de estampía; la tercera le envainan un metro de palo, y luego le ahondan otro metro en el cuerpo, por lo que pasa á palos muriéndose á chorros.

El cuarto también es cortito, blando como el requesón y quedado como un poste; toma cinco varas por una caída; hay una vara, la última, de las que ahondan, cayéndose el bicho, y en banderillas está muy quedado.

El quinto, también cortito (qué monada) y bizco del derecho, también es otro mansito, pues toma cuatro varas por caída y caballo, y en palos se queda y desarma.

El último, de regulares y bien colocadas defensas, arrancándose desde largo y con bravura acepta cinco varas (una enhebrada y otra que se rompe y queda dentro más de dos palmos) por tres caídas y un caballo para el arrastre, pasando bien á palos.

Todo esto han dado de sí los seis bichejos y los doce caladores de toros que han hecho el paseo.

Los maestros.—Creímos al ver desencajonar los seis micos referidos, que hoy sus matadores armarían un escándalo, pero por desgracia nos hemos equivocado, y salvo algunos momentos, la sosería ha sido nuestra compañera.

Rafael da á su primero cuatro lances ordinarios, y en la muerte, que lo encuen-



GALLITO EN LA TERMINACIÓN DE UN PASE

tra receloso, con ayuda de peones y escama le da seis mantazos y clava á metisaca media estocada delantera y caída que produce la mar de pitos, cuya faena termina con un descabello á la primera y continúa la bronca.

En el cuarto da algunas verónicas y dos navarras superiores, y brinda la muerte del bicho al amigo Palau.

Empieza con un cambio á muleta plegada, superior, otro de pecho igual, uno natural y otro alto; el toro achucha y Rafael aguanta con valentía las tarascadas y hay ¡olés! y entusiasmos.

Sigue con cuatro pasándose la muleta por detrás, uno ayudado rodilla en tierra, uno natural tocando el testuz con el estoque; se perfila, y entrando y saliendo superiormente deja una estocada un poco tendida y cae el bicho, y Rafael corta la oreja y oye una ovación que dura hasta la salida del otro toro.

En brega y quites, sacando el repertorio de lujo de la casa Gómez.

En banderillas, puso un superior par de trapeo al cuarto, y al quinto uno al cambio, caído, y otro obligando con la montera, superior, después de varias filigranas.

Joselito, entre otras, saluda á su primero con tres verónicas y media y una larga superior; en el segundo tercio y por el mismo lado y en el mismo sitio, clava tres pares al cambio; el primero lo deja en el agujero de un puyazo, por lo que se cae un palo; en el segundo clava tres palos de manera superior, y mejor aún en el último, por lo que la ovación es de gala.

El toro está algo receloso y no iguala por la puya, y Gallito da tres de pecho, de rodillas, cuatro ayudados por bajo y dos naturales con la derecha, todo esto acompañado de ¡olés! y ungidos de entusiasmo que luego se enfía al dejar un buen pinchazo.

Más pases buenos y otro pinchazo en hueso; otro igual; Blanquet, con ayuda de un pañuelo saca la puya, y el matador remata con media estocada buena en tablas, á toro parado, y descabella á la segunda.

Al quinto, al que pone un par al cambio, seguido del de Rafael, después de bonita preparación de los dos, en la muerte lo encuentra completamente quedado, y toreando con el cuerpo y rozándole los pitones para obligarle, lo torea para igualar, y cuando halla ocasión señala un superior pinchazo en tablas, y luego una estocada entera é ida en tablas, saliendo por la cara, y descabella con la puntilla á la primera.

En brega y quites, compartió las palmas con su hermano.

Juan parece que tenía interés en que sus compañeros lucieran, pues ni en lances, brega, quites y muerte de sus enemigos, ha salido de lo vulgar.

Con alguna distancia torea al tercero, con bastante hormiguillo en las piernas y casi todo con la derecha, da unos cuantos mantazos, en los que sobresalen dos buenos ayudados por bajo, rodilla en tierra, y dos malos molinetes, para entrar y dejar una estocada tendida y ladeada, sacando la manga destrozada, y el toro se rinde y el presidente en seguida saca el pañuelo y se corta la oreja, por lo que éste fué pitado, al ver el público la prontitud en concederla á Belmonte, y lo rehacio que andaba en concederla á Rafael en el cuarto.

Con despego también muletea Juanillo al último, que se moría por momentos, y con pocos y no muy apreciables pases, entra, y saliendo por la cara deja media estocada tendida y atravesada, y entrando mal señala un pinchazo, y el torito se deja caer al escuchar los pitos dedicados al matador.

En banderillas, Patatero y Cuco, en un par cada uno. Los picadores, aprovechándose del débil, por lo que sólo fueron dignos de fuertes multas.

Ya veremos á esos valientes en los de Miura y Pablo Romero.

CHOPETI.

Desde Barcelona

Corrida de novillos verificada el día 20 de Junio de 1915.

De esta novillada, anunciada por la empresa como un gran «acontecimiento», salimos completamente aburridos, ora por culpa del ganado, ora por la de los matadores. Aquel procedía de la ganadería de D. Antonio Guerra; los espadas fueron los ya conocidísimos Fortuna y Andaluz.

Verdad es, en descargo de éstos, que las seis reses del hermano del Napoleón de los toreros hasta el día conocidos, dejaron olvidada la bravura en la dehesa y demostraron proceder del desecho de tiente; pero no menos cierto fué también que, á pesar de ello, por su poco respeto y por la sencillez en los dos últimos tercios de la mayoría de los toros, á lucimientos mucho mayores de la gente de á pie se prestaron, especialmente de los encargados de darles muerte.

La mansedumbre del ganado, incluso del toro que salió en sustitución del retirado por una genialidad del presidente, fué mayor en varas. En este tercio sí que fué difícil el lucimiento, por lo sueltos y en franca huida que estuvieron casi siempre los bichos; pero en los demás se dejaron torear fácilmente, y grandes faenas

hubieran permitido si con ellos se hubieran apretado los matadores, incluso con los estoqueados en tercero y cuarto turnos, los más cobardes á la hora de la muerte.

Pero ni Fortuna ni Andaluz llegaron con confianza y franqueza á estos dos toros, ni hicieron otra cosa que torear sobre la mano derecha, dando trincheros de pie ó de rodillas á sus otros enemigos, no obstante lo claros y suaves que llegaron al último tercio.

La faena más lucida de la tarde la llevó á cabo Fortuna al estoquear su primer toro, en la cual intercaló un pase de pecho con la zurda, uno ayudado de rodillas y dos molinetes, todos ellos muy apretados y de gran efecto, que completaron la faena y se premiaron con una ovación. Entrando y saliendo bien recetó una estocada algo caída, de efectos instantáneos, que se ovacionó también y premió con la oreja de la víctima.

Al tercero, que algo incierto se defendió en tablas, le dió pocos muletazos, como para salir del paso, y sin estrecharse, con habilidad, colocó una corta en lo alto, que mató y mereció diversas opiniones.

El quinto, al parecer el sustituto del retirado, llegó nerviosillo á la muerte, por cuya causa, y por codillear y no aguantar Fortuna en los pases, resultó la brega movida y deslucida, mandando en ella más el toro que el matador.

Pero aprovechó éste una igualada de la res, y entrando deprisa y echándose fuera, volviendo algo la cara, soltó un estoqueazo caído que bastó, y se premió también con palmas y pitos.

En brega y quites, como lanceando á su primero, bien; dirigiendo la lidia, sin ocuparse de ella más que cuando el público tenía que protestar por el desorden.

Andaluz, aparte lo de abusar de la mano derecha, hizo en su primero una buena faena, apretada y lucida, de la que descollaron un buen pase natural, y el que le siguió, de pecho, con la mano izquierda. Dejándose caer con gran decisión, lo echó á rodar de una estocada hasta la mano, algo tendida, en lo alto, que le valió una ovación.

Como su compañero en el tercero, sólo trató Andaluz en el cuarto de salir del paso cuanto antes. Recetó los menores pases posibles, sin confianza alguna, y del mismo modo y echándose fuera descaradamente, señaló un pinchazo y recetó una estocada, todo caído, que le valieron más pitos que palmas.

Al sexto, después de haberle dado cuatro lucidos quiebros en banderillas, sin tener suerte al clavar, saliendo en el último empitonado y con un varetazo en el pecho, lo toreó en mangas de camisa y muy bien al principio.

Pero la afición al toreo de relumbrón hizo que sólo entrase en funciones la mano derecha, y con trinchero por aquí y rodillazo por allá, desmereció notablemente la bondad de la faena. Un pinchazo sin estrecharse y un sablazo en una paletilla, por irse del mundo, constituyeron el final, que no se aplaudió ciertamente.

Lanceando de capa, valiente y parado, pero dejándose ganar el terreno por los toros. Un par de verónicas y un farol le resultaron buenos y se le ovacionaron.

En quites, bien, para lo poco que se pudo hacer.

De la gente de á caballo, Aceitero, y de la de á pie, Casares, Compare, Cerrajillas de Valencia, Metralla y Finito agarraron buenos pares. Los servicios, medianos.

La presidencia, muy desacertada mandando retirar el primer toro, que, manso y todo, había tomado un par de varas y tenía lidia posible. Y el desacierto no es mayor por que se tratase de una novillada; aun tratándose de una corrida de toros debió seguir la lidia de una de aquellas condiciones, poniéndole banderillas de fuego.

La entrada, muy buena.

CARRASCLÁS.

Desde Mérida

Corrida de toros celebrada el día 24 de Junio de 1915.

Toros.—Seis de D. Felipe Salas, de Sevilla.

Matadores.—Gaona, Gallito y Posada.

La presidencia estuvo asesorada por el ex diestro Rafael Guerra (Guerrita).

El ganado.—En conjunto fué una corrida brava para la gente montada, y lo prueba que los cinco primeros toros tomaron 26 puyazos, derribaron 19 veces y dejaron para el arrastre 9 caballos.

El sexto se fogueó, á mi juicio, por el empeño en que picara el reserva, y las cinco entradas que hizo fueron atravesadas con el toro y con dos tercios de vara por delante, y pregunto yo á Posada: ¿Para qué salieron al ruedo su tanda de picadores? para consentir foguear á un toro que, muy fácilmente, entrándole á

picar en su terreno y con voluntad hubiera cumplido. Del aperreo que Posada pasó con este toro, casi exclusivamente tuvo él la culpa.

Hubo dos toros y cuatro cuatreños, correspondiendo los primeros á Gaona, y siendo los dos los más bravos de la corrida, sobre todo el cuarto, que parecía de mantequilla de Flandes.

Los demás cumplieron, y mejor hubieran llegado al último tercio si se los hubiese lidiado con más orden.

Gaona.—Tuvo este diestro una gran tarde, pues tanto con la capa como con los palos (pues se banderilló él sus dos toros) y la muleta, escuchó frecuentes ovaciones, deshaciéndose de sus enemigos con rapidez de dos estocadas.

En el primero se le dió la oreja, y en el segundo, el disloque las dos orejas y el rabo. Siga la broma.

Gallito.—Se le aplaudió mucho y fuera de tiempo casi siempre, pues si bien hizo una faena de muleta en su primero muy cerca, fué sin mérito alguno, pues el toro se estaba cayendo á pedazos de resultados del último puyazo de Camero, que metió sin exagerar medio metro de palo en los bajos; por eso al retirarse al estribo, después de tres entradas á matar, escuchó pitos y palmas á elegir.

En su segundo no hizo nada de sobresaliente, si se exceptúa un soberano par de frente, que á petición del público puso.

En lo demás, una faena para la galería, con arrodillamientos y demás que á mí no me convencen.

También se dividieron las opiniones al juzgar su trabajo en este toro. No me recordó en nada al Gallito que el año pasado ví en Plasencia.

Posada.—No tiene disculpa este muchacho, aun considerando que le tocaron los huesos de la corrida; él puede más, y los públicos son muy veleidosos.

Estuvo torpe y pesado, dando lugar á oír muestras de desagrado del respetable.

A desquitarnos en Septiembre.

El asesor apuró la suerte de varas, y no debió consentir que saliera de nuevo al ruedo Camero; en lo demás, bien.

La tarde, después de un día de constantes chaparrones, se quedó muy buena.

La entrada, floja.

Los servicios, aceptables.

BAÑALES.

Desde Zamora

Corrida de toros verificada el día 29 de Junio de 1915.

Con motivo de la feria de San Pedro se celebró en esta capital la anunciada corrida de toros, actuando de matadores Luis Freg y Serafin Vigila (Torquito), lidiándose tres toros del marqués de Villagodio, y otros tres de D. Angel Rivas, de Zamora; el ganado perteneciente á la vacada de Villagodio resultó excelente, de mucho poder y hermosa presentación y lámina, sobresaliendo el corrido en cuarto lugar, que fué bravísimo, pues hizo una hermosa pelea en la suerte de varas, á pesar de que un picador, ó lo que sea, le dejó enhebrada un trozo de puya que tardó gran rato en arrojar; no obstante tan infame lidia como llevó, su bravura no decayó en ningún tercio, siendo aclamado cuando las mulillas lo arrastraron.

Los toros del Sr. Rivas también eran de bonita lámina y arrobas, y dos de ellos fueron muy bravos y codiciosos, exceptuando el corrido en quinto lugar, que desde que salió de los chiqueros se declaró manso, y llegó al último tercio hecho un buey imposible de torear; en general, el ganado de ambas vacadas fué bueno, pues únicamente el quinto descompuso el cuadro. Todos los toros estaban divinamente presentados y sin ningún defecto.

Con los matadores, ya varía algo la decoración, pues Luis Freg estuvo muy malito y con pocas ganas de trabajar ni de agradar; ni toreó, ni mató, ni hizo nada; yo creo que se acordaba de su último percance, y esto le impedía armarse.

Algunos disculpan su apatía y lo mal que estuvo, porque aún no se hallaba completamente curado de la cógida que tuvo en Madrid; yo, en lugar de disculparle por esto, le censuro, pues el torero que no disponga íntegramente de todas sus facultades no debe salir al redondel, pues lo menos que le puede ocurrir es quedar mal, si no se expone á un serio percance.

Torquito tuvo de todo, pues en el primero que mató estuvo embarullado y se tiró desde largo y de cualquier manera. En su segundo, el más bravo de la corrida, fué otra cosa; le dió unas verónicas muy paraditas y estirando los brazos como un hombre, y con la muleta hizo una faena muy bonita, pues aprovechando la bravura del toro, dió unos excelentes pases, en los que hubo de todo, molinetes, naturales muy bonitos y todos los de marcas «fenomenales»; haciendo la faena metido entre los cuernos, no teniendo fortuna al herir, pues se tiró á matar tres veces y lo hizo por derecho y de cerca.

En el último también estuvo bien; puso un par que intentó quebrar y no pudo por pasarse el toro; con la muleta no hizo tan buena faena como la anterior, pero también fué lucida y valiente, agarrando un estoconazo hasta la bola que bastó, escuchando una gran ovación. La demás gente, toda, sin distinción, muy mediana.

La corrida, de una pesadez abrumadora. La entrada, regular.

EL CORRESPONSAL.

Desde Valencia

Corrida de toros verificada el día 29 de Junio de 1915.

Desde que se anunció esta corrida presumimos un desastre ó poco menos, en los beneficios que se obtuvieran para el Sanatorio de leprosos de Fontilles.

La combinación no era mala; seis toros de D. Rufino Moreno Santamaría, para Gallo, Gallito y Posada; pero la proximidad de la anterior y los elevados precios que por ésta se pagaron, habían de repercutir en perjuicio de la de hoy, y por si esto era poco, el escaso tiempo en la organización y anuncio, y, por último, la indisposición de Rafael, ha venido á dar la puntilla á la comisión, á más los pocos días que faltan para las de feria.

A la hora de empezar, en la parte de sol sólo llega á media entrada, si llega, y en la sombra había claros muy importantes.

Hay palmas para ambos espadas en el paseo, y se da suelta al primero de los toros.

Pertenecían éstos á D. Rufino Moreno Santamaría, y ¡vayan mansos!

El primero, de buen tipo y bien puesto, empieza abanto y se larga al primer lance que le da José; toma una vara y sale escapado; luego, creciéndose un tanto, acepta cuatro más por dos caídas, llegando bastante bien á palos, y se acabó lo bueno.

El segundo, de regular tipo y de cuerna apretada, con guasa y tendencias á la huída toma seis varas por caída y caballo, llegando muy revoltoso al segundo tercio.

Buen tipo, y algo caído y apretado, es el tercero, que en la primera vara vuelve la cara, pero á fuerza de obligarle se crece y toma hasta cinco varas por dos caídas y caballo, y en banderillas algo descompuesto.

El cuarto, de buen tipo y bien puesto, tardeando, pero arrancándose de largo, fué picado á estilo de acerico, cada vara en un sitio; acepta hasta seis por tres caídas y tres caballos, é incierto y guasón hace el segundo tercio.

Larga guasa y buen tipo tiene el quinto, que desde el principio está huído y hace la pelea como los toros de pueblo, barbeando tablas.

Los hulanos le saludan con dos refilones, luego le tientan el pelo cinco veces por dos caídas y caballo, y la última vara queda enhebrada; Petreño, que oficia de sobresaliente, quiere sacarla; se enreda con ella, cae y es pisoteado por el manso, y el bicho se defiende un tanto en palos.

De buena cuerna, algo caída y regular tipo, es el último, que con poder, pero tardo, toma cuatro varas por tres caídas y cuatro aires, y pasa á palos en cuyo tercio desarma.

Y nada más de tan indignos bichos.

Joselito.—Solo se dirige al primero, al que saluda con un superior cambio, luego uno natural de igual clase, otro de pecho, tres grandes molinetes, uno doble, otro natural y tres ayudados por bajo, se perfila, entra de veras y arrea una superior estocada que pone al rojo blanco el entusiasmo del público.

Hay oreja, rabo, música y demás del caso.

Al tercero, al que saludó con algunos recorres capote al brazo, buenos, con buena preparación señala un par al cambio, para luego clavar un par en la propia forma, superior.

El bicho llega á la muerte levantado, quedado, y José lo torea por bajo con algunos conatos de adorno para un pinchazo trasero, media estocada buena entrando mejor; se encoragina el espada porque la faenita no sale según su deseo, y luego de unos telonazos por alto con ambas manos, entra y deja una estocada superior.

Palmas y regalo de la señora á quien había brindado la muerte del bicho.

Al quinto, en dos series le obsequia con cinco lances, tres buenos, y una media verónica bastante aceptable; á la muerte llega á sus manos receloso, manso y cortando el terreno.

Gallito, con ayudados y cambiados por bajo, trata de apoderarse del animal, pero éste se entretiene en husmear las pantorrillas del diestro, y éste, cada vez más inseguro y rabioso, va descomponiéndose, y así, da un pinchazo yéndose; sigue con otro igual, y se le aplaude

para animarle; otro pinchazo en tablas á toro parado, otro en el cuello (primer aviso) y la descomposición total.

Salta el toro al callejón, y Almendro, el puntillero y el matador, baten el «record» de lo indigno; á la descarada, sin respeto al público ni á nadie, los tres acribillan al animal á puñaladas, y éste sale tambaleándose del callejón y cae en los tercios.

La bronca no es para descrita; los insultos y las almohadillas caen sobre los tres «héroes» como un diluvio; la justa indignación del público no tiene límite, y Joselito, el niño mimado del público valenciano, cruza el redondel con la cabeza caída, humillado bajo el peso de tan gran derrota.

El papa ha perdido la tiara; el toro *Platero* se ha encargado de arrebatársela; es preciso que en las próximas corridas de feria, Joselito borre á todos y vuelva á ser el que era; que haga mucho para borrar la mancha de hoy, que ha sido una mancha muy grande y muy negra.

En el último toro, huyendo de que se reprodujera la bronca, se limitó á estar en su puesto sin desplegar el capotillo.

Superior dirigiendo en algunos toros, bien en quites y brega y superior ayudando á su compañero.

Posada.—En el primer toro hizo un quite que le ocasionó un susto á Camero por tirarle el toro encima; luego se rehizo, y aunque con algunos barullos quedó bien, tanto en quites como en brega.

A su primero, que le saludó con unos lances ordinarios rematados con una larga superior, y en el último tercio encuentra á su enemigo receloso y levantado, con baile le torea interviniendo todos en la brega.

El bicho, por efecto de un puyazo hondo y una banderilla que se coló en el mismo boquete, se queda burriciego; el matador se empeña en pasarlo de cerca, y el toro se entretiene fijándose en la gente de barreras.

Una pasada sin herir, un pinchazo á paso de banderillas y un sablazo caído, dieron fin del pavo y descansamos todos.

No tuvo suerte Curro en el par al tercero que al cuarteo le resultó trasero, ni tampoco lanceando al cuarto, que se quedada al lancearlo, siendo buenos sólo un farol y una navarra.

También á este toro puso un par al cuarteo, que le resultó desigual, después de dos pasadas inútiles.

A la muerte llega el bicho como un plomo y no para, y con la derecha intenta adornos que no le resultan, pero obtiene una ovación con la superior estocada y el certero descabello con que termina con el manso.

El último tampoco es ninguna perita, y Curro, perdiendo terreno, lo torea brevemente para un pinchazo en hueso á un tiempo, una estocada algo atravesada, y un descabello á la segunda intentona.

En resumen; Posada no nos ha resultado el Currito de la pasada feria.

Petreño, en los pocos quites que le dejaron hacer cosechó palmas, así como en el par al tercero cambiando el viaje, y al cuarto, que clavó otro, que aunque delanterillo entró bien.

En brega y palos, Blanquet, que puso dos soberbios pares al primero, y toda la tarde bregó como un león.

Picando, Zurito y Camero.

Termino haciendo votos para que no vuelvan por aquí los de D. Rufino, y para que la tiara que se ha quedado en el redondel de Valencia, sea recogida con honra en las próximas corridas de feria.

CHOPETI.

Desde Bilbao

Corrida de novillos celebrada el día 4 de Julio de 1915.

Cuatro novillos de Sánchez Rico para Tuñón, Rebonzanito, Ubarri y Pérez, todos de esta localidad.

Los novillos de Rico fueron bien presentados, aunque de bravura no anduvieron muy sobantes.

De los cuatro ya mencionados espadas, el que más sobresalió en su labor á la hora de matar, fué el valiente Tuñón, que muleteó desde cerca y valiente para arrear una gran estocada, entrando á matar como los bravos que aspiran á conquistar un honroso puesto.

Rebonzanito mostró grandes deseos de agradar, y se ve en él que andando el tiempo llegará á agradar á los públicos, pues hay mucha voluntad y afición.

Despachó á su novillo después de una faena laboriosa, de un pinchazo en lo duro y una estocada que bastó y se aplaudió, para deshacerse de su enemigo.

Puso un buen par al cambio, que le valió justas palmas.

Ubarri mostró también deseos de querer hacer cosas, que indispensablemente requieren la práctica que

por sí mismo aconseja tan difícil arte. Hubo voluntad, y con el tiempo acaso sea un matador de toros.

Despachó á su adversario de dos pinchazos entrando con valentía, y una estocada hasta lo colorado que le valió abundantes palmas.

José María Pérez, un joven que promete mucho. Toreó con soltura y elegancia, y aquí se ve que este muchacho, por sus buenas cualidades si le juzgamos como principiante, llegará á la meta sin grandes esfuerzos. Hay madera de un bonito torero.

Mató á su novillo, de muy malas intenciones por cierto, de una buena estocada, entrando recto, que lo hizo rodar sin puntilla.

¡Adelante, muchacho!

De los peones y banderilleros, merece mención especial Zapata, que estuvo admirable en todo, y llevando el peso de la novillada.

SANTOS.

Desde Sevilla

Corrida de novillos verificada el 18 de Julio de 1915.

Continúan las nocturnas con gran complacencia de todos, por lo visto, pues la empresa vé cómo el público acude á ellas en mayor número que á las diurnas, y es que efectivamente en Sevilla se necesita ser valiente de veras para ir á los toros en estos meses en que se achicharra uno en este horno, y ya de noche es mucho más llevadera la cosa.

En la novillada de hoy actuaban cuatro espadas para finiquitar ocho reses de la viuda é hijos de D. Juan Gallardo, de los Barrios.

Eran los diestros Rafael Navarro, que hoy se apoda Onuba; García Llanes, ambos de Huelva, y los sevillanos José Moret y Manuel García (Maera); los tres primeros, debutantes, y el último, un rehiletero que esta noche probó fortuna como matador.

Los novillos fueron de aceptable presencia, tirando á pequeños, siendo el cuarto el más chico de todos, y muy bravo por cierto. Los demás, más ó menos mansurronearon, llevando fuego primero y quinto. Fueron muy fáciles para los lidiadores, pero éstos por lo visto no lo entendieron así.

Onuba gustó poco, estando deficiente en sus faenas, tanto al muletear como con el pincho, menos la última vez que entró al quinto, que lo hizo superiormente y con arrojo, consiguiendo que las lanzas se volvieran cañas, dando la vuelta al ruedo y escuchando muchas palmas.

Tuvo la mala suerte de tocarle los dos fogueados.

Llanes, mal en el segundo y aceptable en el sexto. A éste lo muleteó cerquita, y con un pinchazo regular y una estocada atacando bien, lo mandó al otro barrio.

Moret tenía entre los aficionados que le habían visto en tentaderos, cierta aureola de que tenía maneras y tal. Esta noche no vimos nada, y su trabajo no gustó á nadie, pues todo lo hizo con muchas deficiencias.

Maera sobresalió de todos, y aunque precisa reconocer que poco trabajo le costó ello, es innegable que Maera tiene «madera» y puede ser alguien en el toreo, tanto por la gran estatura que le hace dominar á todos los toros, como porque le hemos visto muchas disposiciones, haciendo muy buenos quites, adornándose perfectamente y lanceando con arte y valentía.

Con la muleta endilgó algunos buenos pases, pero en general paró poco y abrió el compás demasiado, y con esas piernas que tiene... Es defecto corregible, y ya pondrá de su parte el muchacho, según creo.

Con el estoque, por ser la primera vez que lo hace, no le vamos á exigir nada. Hubo brevedad en su primero, y tampoco se hizo pesado en el último, si bien le deslució los tres intentos de descabello.

Banderilleó bien, pero en esto le ovacionó el público exageradamente. No era para tanto, mis queridos señores.

Y hasta la próxima, que se lidiará ganado de Miura. CANTA CLARO.

Desde Lisboa

Campo Pequeño

La corrida realizada en la plaza de Campo Pequeño el 18 de Julio á beneficio del excelente banderillero Fernando Rocha no agradó, porque los toros no resultaron.

Bombita nada hizo digno de aplauso; en cambio, el novillero Alfarero estuvo muy trabajador toda la tarde, y en el séptimo de la corrida hizo una faena con la muleta que si hubiera sido otro diestro, todavía se le estaría aplaudiendo. En banderillas, superior; y tanto agradó, que ya toreó el 25 en Oporto y el 1.º de Agosto toreará otra vez en Campo Pequeño.

José Casimiro fué el inmenso artista de siempre.

El beneficiado Rocha, superior en el toro de Limon da Veiga.

El domingo 1.º de Agosto, se dará una corrida á beneficio de Manuel dos Santos.

En la noche del 23 de Julio se inauguraron en nuestro circo las corridas nocturnas. La noche estuvo apacible y la concurrencia numerosa. Se lidiaron ocho toros de la ganadería de Alvedo Río, que resultaron mansos y difíciles, y dos unos becerros indios de nuestro circo. Los ocho toros eran para ser lidiados en los tres tercios por el reputado rejoneador José Casimiro y el matador de toros Malla, que estuvo muy acertado y con muchas ganas de aplausos; pero en vista de la mansedumbre poco pudo hacer, á pesar de su buena voluntad.

En banderillas puso algunos pares de su marca, y con la muleta procuró cumplir, aunque sin conseguirlo.

José Casimiro, en algunos toros, fué el artista inimitable de siempre.

El Domingo torearán los novilleros Marchenro y Alfarero.

MANUEL J. GÓMEZ.

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Alicante 1.

Novillos de Hernández, difíciles.
Cocherito de Madrid, superior toreando, banderilleando y matando. Cortó oreja.
Al matar el tercero fué cogido y pisoteado, resultando con fuertes contusiones.
Cantillana, muy valiente; fué sacado en hombros.—C.

Santander 2.

Benjumeas, bravos y de poder.
Pastor, superior primero y bien quinto.
Gallo, regular en los dos.
Joselito, ovación y oreja en los dos.
Belmonte, ovación y oreja cuarto, y bien octavo.—C.

NOTICIAS

Hoy se verificará en el circo taurino de esta corte una novillada nocturna, en la que se lidiarán seis toros del duque de Tovar, siendo los matadores Florentino Ballesteros y Diego Mazquiarán (Fortuna).

El domingo se verificará en Tetuán de las Victorias una corrida de toros, siendo los matadores Juan Sal (Saleri) y Platerito.

El ganado será de Garrido Santamaría.

El diestro Andrés Lozoya ha nombrado apoderado á D. Ventura Amor, que vive en la plaza de Cristino Martos, 5, bajo, á quien deben dirigir la correspondencia.

En Huesca se celebrará el día 12 de Agosto una gran corrida, en la cual se lidiarán seis toros de García Lama, que serán estoqueados por los diestros Gaona y Belmonte.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras), Travesía de la Ballesta, 11, 1.º Madrid.
Alfonso Celsa (Collita).—Apoderado, don Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, calle del Bastero, 11, Madrid.
Castor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
Francisco Madrid.—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez, 25, Madrid.
Francisco Posada.—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
José Gómez (Joselito).—Apoderado, don Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
Juan Belmonte.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Julian Salz (Saleri II).—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez, 25, Madrid.
Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel

Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal.—Madrid

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Serafin Viglola (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantínito).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, segundo, Madrid.—Representante en Andalucía, D. Manuel Martos, Garfio, 7, y Pasaje Quijano, 1, Sevilla.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado, don Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, principal, Madrid.

Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. Alfredo Miralles, Echegaray, 29, tercero, derecha, Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Enrique Bejarano (Torero).—Apoderado, D. Rafael Sánchez (Bebe), Concepción, 18, Córdoba

Enrique Cano (Gavira).—Apoderado, D. Juan Yúfera Martínez, Costanilla de los Capuchinos, 1, Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Cornejo (Morenete).—Apoderado, D. Mariano González, calle de Dos Hermanas, 13, principal.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Francisco Pérez (Aragones).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.—Representante en Salamanca, D. Pedro Sánchez González, San Justo número 4, Salamanca.

Gaspar Esquerdo.—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras), Travesía de la Ballesta, 11, principal, izquierda, Madrid.

Hipólito Carrasco (Cuatro dedos).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Ismael Rodríguez Peralta.—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid

Jose Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Enrique Portolés, Plaza de las Salesas, núm. 6.

José Roger (Valencia).—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, pral. Madrid.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6. Madrid.

Mariano García Malla II.—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras), Travesía de la Ballesta, núm. 11, 1.º—Madrid.

Martin Lalanda.—Apoderado, D. José Zabala, calle de Serrano, 17, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—A su nombre, calle de Cicerón, núm. 6, Madrid.

Rodolfo Rodarte.—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, calle del Bastero núm. 11, principal, Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, calle del Pez, 25, Madrid.

Vicente Pastor (II).—Apoderado, D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Badajoz.

Arroyo (Antonio).—El Molar. (Madrid).—**Bañuelos (Prudencia).**—Colmenar Viejo.

Benjumea (Herederos de).—Sevilla.

Bueno (D. José).—Corrillo, 4, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conradi (Juan B.).—Sevilla.

D. Vicente Bertolez.—Antigua de Peñalver. Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

García-Lama (D. Salvador).—Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

Gonzalez Nandin (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Hernán (D. Máximo).—Hoy propiedad de D. Victorio Torres y compañía.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

Joaquín López de Letona (de Ciempozuelos) Madrid.

Marqués de Elen.—Prior, 7, Salamanca.

Maximina Hidalgo é hijos.—Terrones. (Salamanca.)

Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.

Olea (Eduardo).—La correspondencia á su nombre, Alcalá, 175, Madrid.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río—Córdoba.

Paez Rodríguez (Francisco).—Antes Marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante D. Arturo Millot, calle de Si va, 9, pral., Madrid.

Perez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argimiro).—Matilla de los Caños. (Salamanca).

Ripamlian (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaros; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid

Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.—Atocha, 113, Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julian)—Colmenar Viejo.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Victoriano Cortes Rodríguez.—Gualix de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entre suelo, derecha, Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUERRA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PAG. MED'A LUNA.—*Diccionario cómico taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de El Torero en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLISOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 65.